



12 PASOS PARA LA PREPARACIÓN DEL SERMÓN EXPOSITIVO

Dr. Derek Morris

Dios quiere que usted predique sermones bíblicos poderosos. Ya sea que esté preparando su primer sermón o desee llevar su predicación al siguiente nivel de efectividad, aquí hay un proceso de 12 pasos que puede ayudarle.

PASO #1: SELECCIONE UN PASAJE PARA PREDICAR

Varios factores pueden influir en su selección de un pasaje para predicar: el impacto personal al leer un texto particular de la Escritura, la preocupación pastoral, la necesidad social y el contexto estacional. Cada uno de estos factores influirá en ocasiones en su selección del pasaje para predicar. La longitud del pasaje de predicación está determinada por la cantidad de tiempo asignado para el sermón y la profundidad de su estudio del texto.

PASO #2: ESTUDIE EL PASAJE DE PREDICACIÓN Y RECOJA NOTAS

Al estudiar el pasaje, es vital que considere el contexto. Tome, por ejemplo, Juan 5:39. Dice: “Escudriñad las Escrituras” (RVR). Un predicador descuidado podría hacer eiségesis del texto para predicar un sermón sobre la importancia del estudio bíblico.¹ Sin embargo, un estudio

cuidadoso del contexto revelará la intención de Juan al registrar estas palabras de Jesús. Puede ser útil leer todo el Evangelio de Juan, lo cual confirmará sus conclusiones con respecto a este pasaje específico (véase Juan 20:30-31).

Examine también las palabras clave en el pasaje. El uso de una concordancia como la de Young o Strong será útil. El examen de las palabras clave en su pasaje de predicación proporcionará percepciones reflexivas para su poderoso sermón bíblico.

PASO #3: DESCUBRA LA IDEA EXEGÉTICA DE SU PASAJE DE PREDICACIÓN

Este es un paso crucial. ¿Cuál es la gran idea de su pasaje de predicación? La idea exegética se compone de dos elementos: **el sujeto + el complemento**.

El **sujeto** es la respuesta completa a la pregunta: “¿De qué está hablando el texto?” Por ejemplo, si usted está predicando un sermón sobre Deuteronomio 31:6, ¿cuál es el contexto? ¿Quién está hablando? ¿Quiénes son los oyentes? Descubrimos mediante el examen del contexto que Moisés está exhortando a los hijos de Israel:

“Esforzaos y cobrad ánimo, no temáis ni tengáis miedo de ellos; porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará” (Deut. 31:6).

El sujeto de este pasaje no puede ser simplemente “valor” o “ser fuerte”. Seis amigos nos ayudarán a encontrar el sujeto: **Qué, Por qué, Cuándo, Cómo, Dónde y Quién**. ¿Está el pasaje diciéndonos cuándo ser valientes, dónde ser valientes, cómo ser valientes? No. El sujeto de este breve pasaje de predicación es **por qué** los hijos de Israel debían ser fuertes y valientes.

Luego necesitamos encontrar el **complemento** de este pasaje de predicación. El complemento responde a la pregunta: “¿Qué está diciendo el texto acerca del sujeto?” ¿Por qué Moisés animó a los hijos de Israel a ser fuertes y valientes?

“Porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará” (Deut. 31:6).

Ahora una el sujeto y el complemento. Recuerde, **sujeto + complemento = idea exegética**.

Moisés animó a los hijos de Israel a ser fuertes y valientes porque el SEÑOR estaba con ellos y no los desampararía.

Obviamente, el desafío de identificar la idea exegética de un capítulo completo es mayor, pero el proceso es el mismo.

PASO #4: ELABORE SU IDEA DE PREDICACIÓN

La idea de predicación es la oración simple y memorable que usted desea que sus oyentes recuerden de su poderoso sermón bíblico y apliquen a su vida diaria. Debe ser contemporánea, personal, concisa y memorable. Ocasionalmente, puede ser idéntica a la idea exegética si el pasaje de predicación trata con un principio universal. Por ejemplo, la idea exegética de Mateo 7:12 es: Trate a los demás de la manera en que le gustaría ser tratado. La idea de predicación podría ser la misma. La redacción es contemporánea, personal, concisa y memorable.

Sin embargo, considere la idea exegética de Deuteronomio 31:6. ¿Qué cambio debe hacerse para elaborar una idea de predicación? Necesita volverse personal. Moisés ya no está hablando. Usted es el portavoz designado por Dios. Ya no se está dirigiendo a los hijos de Israel sino a sus oyentes locales. Elabore su idea de predicación teniendo en mente a sus oyentes:

Usted puede ser fuerte y valiente porque el SEÑOR está con usted.

Ese pensamiento único y dominante es el corazón de su mensaje. Necesita estar absolutamente claro en su mente antes de continuar con su proceso de 12 pasos para la preparación del sermón.

PASO #5: DETERMINE SU PROPÓSITO

¿Por qué está predicando este sermón? ¿Qué está tratando de lograr? Para responder a esta pregunta, no solo necesita hacer exégesis de su pasaje de predicación, sino también hacer exégesis de su audiencia. ¿Quién escuchará su sermón? ¿Están bien familiarizados con la Palabra de Dios? ¿Cuáles son sus mayores necesidades en este momento? ¿Qué cambios necesitan ocurrir en sus pensamientos, sentimientos y comportamientos?

¿Es su objetivo principal explicar un pasaje de la Escritura, probar su validez, aplicar una verdad bien conocida a la vida de sus oyentes? Ocasionalmente, tendrá los tres objetivos en mente, pero con frecuencia su sermón tendrá un objetivo principal. Conocer su propósito es de importancia crucial al llegar al paso #7 y al paso #9.

PASO #6: SELECCIONE LA FORMA DE SU SERMÓN

Muchos predicadores, tanto jóvenes como mayores, tienen preguntas acerca de las formas del sermón. Usar la misma forma de sermón cada semana es aburrido y también puede ser inapropiado para el pasaje de predicación que ha seleccionado.

Lea Romanos 12:2. ¿Cuál es la división natural de ese texto? No esto, sino esto. No os conforméis, sino transformaos. Usar tres puntos y un poema para este pasaje de predicación no tiene ningún sentido. Hay dos movimientos: no esto, sino esto.

¿Qué hay de 1 Juan 1:9? Aquí vemos una idea explicada. ¿Qué sucede cuando confesamos nuestros pecados a Dios? Busque un sustantivo plural que sea apropiado basado en el contexto. ¿Está el pasaje hablando de problemas? ¿Desafíos? ¿Preocupaciones? Considere el pasaje:

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9, RVR).

¿Qué sustantivo plural funciona para usted? ¿Resultados? ¿Bendiciones? Yo prefiero el sustantivo plural “**bendiciones**.” ¿Qué bendiciones vienen cuando confesamos nuestros pecados a Dios? La primera bendición es el perdón. La segunda bendición es la limpieza. No añada una tercera o cuarta bendición ni algunos pensamientos sobre mayordomía fiel. La forma del sermón es clara: una idea explicada con dos movimientos principales.

Una forma popular de sermón en el siglo XXI es la narrativa. A la gente le gusta escuchar historias. Pero incluso una historia necesita estructura. ¿Qué debe incluirse en la historia? ¿Qué debe omitirse? Puede compartir la narrativa en tercera persona, donde usted vuelve a contar la historia, o en primera persona, donde usted revive la historia.

Considere Romanos 6:23. El pasaje de predicación presenta un problema y una solución—dos movimientos principales. Añadir un tercer movimiento es confuso. Usted puede añadir sub-movimientos bajo el problema. Por ejemplo, podría hablar acerca del problema del pecado en nuestro mundo y también enfocarse en el problema del pecado en nuestras propias vidas.

Una vez que usted tiene una poderosa idea de predicación, un propósito definido en mente y una forma clara del sermón, está bien encaminado en el desarrollo de un poderoso sermón bíblico.

PASO #7: RECOJA MATERIALES DE APOYO

Jesús siempre usó ilustraciones al compartir la verdad de Dios con otros.² Al compartir una historia, asegúrese de que sea verdadera y exacta o informe a sus oyentes que se trata de un relato ficticio. Use solo ilustraciones que arrojen luz sobre su idea de predicación—cualquier otra cosa, por interesante que sea, es una distracción. Use citas con moderación, solo cuando vengan con un nivel de autoridad que añada fuerza a su mensaje, o si refuerzan su idea de predicación de una manera convincente y memorable.

PASO #8: DESARROLLE SU INTRODUCCIÓN

Su introducción debe captar la atención de sus oyentes, conectarse con una necesidad sentida en sus oyentes e introducir el cuerpo del sermón. Debe ser poderosa e intencional. Usted solo tiene unos pocos segundos para conectar con sus oyentes. Si los pierde aquí, puede que nunca los recupere.

PASO #9: ELABORE SU CONCLUSIÓN

En su conclusión, usted tiene varios objetivos importantes: resumir, aplicar y apelar. Tomar tiempo con el paso #5 le ayudará cuando llegue el momento de elaborar su conclusión. ¿Qué está tratando de lograr? ¿Qué cambios en pensamientos, sentimientos o comportamientos le gustaría ver en sus oyentes? Resuma sus movimientos principales y aplique el mensaje a sus oyentes. Su apelación debe ser clara, concisa y específica.

PASO #10: DÉ A LUZ SU MANUSCRITO

Al dar a luz su manuscrito, recuerde escribir en un estilo oral. Esto no es un artículo ni una disertación. Usted está capturando un discurso oral con su audiencia futura. Mantenga a sus oyentes en mente al seleccionar palabras y frases. Recuerde que necesitará repetir su idea de predicación numerosas veces. También puede usar la reformulación para reforzar ese único pensamiento dominante.

PASO #11: INTERNALICE EL SERMÓN

Recorra el sermón como un guía turístico. Recuerde los movimientos principales de su sermón, asegurándose de enfatizar claramente su idea de predicación. La meta es la internalización, no la memorización. Tome nota de las lecciones aprendidas durante su recorrido y edite su manuscrito del sermón. Piense en cómo expresará sus palabras, y no solo en lo que dirá. Recorra su sermón

al menos cinco veces antes de predicarlo en público. Durante sus recorridos, piense en gestos y ayudas visuales que le ayudarán a reforzar su idea principal.

Haga un recorrido de 60 segundos justo antes de predicar. ¿Qué es importante aquí? La idea de predicación, los movimientos principales de su sermón, su apelación y, finalmente, su oración inicial. Usted quiere ponerse de pie con un punto de partida claro al comenzar un recorrido más de su mensaje ya internalizado.

PASO #12: ESCUCHE MIENTRAS PREDICA

La libertad con respecto a su manuscrito le permitirá escuchar con mayor atención mientras predica. Primero, escuche a Dios. Reconozca la presencia del Espíritu Santo mientras predica. Tal vez Él traerá nuevos entendimientos a su mente con respecto al pasaje de predicación o nuevas aplicaciones. Segundo, escuche a sus oyentes. Ellos se comunicarán con usted, tanto verbal como no verbalmente. El contacto visual efectivo es esencial. Haga evidente mediante su lenguaje corporal que cada oyente es importante.

Dios quiere que usted sea un predicador bíblico poderoso. Él quiere ungirle por Su Espíritu para predicar la Palabra con poder. Eso no sucederá por accidente. Usted debe escoger cooperar con Dios en un proceso donde Su Palabra primero cambie su propia vida y luego fluya a través de usted para cambiar la vida de quienes le rodean.³

¹ La eiségesis es el proceso de leer en el texto lo que uno quiere que diga, en lugar de hacer exégesis donde se permite que el texto hable.

² Mateo 13:34

³ Para más recursos útiles sobre predicación bíblica poderosa, vaya a www.powerfulbiblicalpreaching.com.